

EL DIFÍCIL CONCEPTO DE NECESIDAD

La búsqueda de un principio operativo

En nuestra anterior colaboración dejábamos abierta la posibilidad de que los distintos **"protagonistas de las necesidades sociales"** aportasen sus experiencias para que pudieran ser mejor conocidas y contrastadas. Es de esperar que a través de esta revista puedan expresarse tantos testimonios de afectados, familiares, técnicos, responsables, etc., que no merecerían ser ignorados.

Extraemos de un reciente estudio del SIIS(1) unas cuantas afirmaciones con las que se pretende sistematizar conceptos para evitar excesivos JUICIOS de valor.

A este respecto la más importante distinción es la que contraponen las necesidades sentidas o autopercibidas a las necesidades normativas que implican una valoración profesional y la comparación o confrontación con determinados estándares de aceptación general.

En realidad el de necesidad es un concepto cada vez más determinado por las características de los servicios existentes y en ese sentido se torna muy relativo y difícil de determinar. Para un administrador o planificador la necesidad se calculará según una equivalencia a los recursos y en definitiva lo que tratará de saber es en cuantas camas se traducen las necesidades de los ancianos o minusválidos y, al mismo tiempo, en cuantas pesetas se traducen dichas camas. El padre de un niño deficiente y un anciano perciben que necesitan plazas de escuela especial o de aseo si, como suele ser el caso, lo que la sociedad les ofrece a quienes tienen sus características, son plazas de asilo o de escuela especial.

Desgraciadamente en ocasiones, el problema de determinar las necesidades de un colectivo se confunde con el problema de diseñar los criterios de selectividad para determinados servicios. Así algunas instituciones definen su función y clientela en términos de su propia estructura e ideología o en función de los recursos disponibles.

La frontera entre salud y enfermedad o entre normalidad y discapacidad, en suma, entre necesitado y no necesitado es así, drástica, sin solución de continuidad posible.

Para que las poblaciones sean tratadas como verdaderos sujetos y no como objetos, se considera que los métodos de encuestas participativas suponen un avance importante, aunque no convenga olvidar sus limitaciones, entre las que destaca la ambigüedad de la concertación entre asociados tan desiguales como los políticos, los técnicos y los simples ciudadanos.

Por eso resultará siempre imprescindible interesarse no sólo por el interrogatorio de las poblaciones sino por las estructuras de producción de respuestas y por las expectativas de las instituciones sociales. Gran reto abierto para el diálogo entre todos.

José Eguía

(1) Los Servicios Sociales en Álava (1985)